

Las aventuras de Gwendoline

John Willie



PROLOGO



En todas las esferas del arte, y en cualquier época, hallamos la "obra maestra", oficial, evidente, popular, que destruye perspectivas y escalas de valor: a su sombra duermen los "géneros menores", los pequeños maestros demasiado frágiles para rebasar una minúscula camarilla....

El tiempo transcurre.

De pronto la obra célebre pasa de moda: entonces el extraño, el raro, el insignificante, el desviado, el anormal, el malsano, el frustrado, el delincuente, el decadente, el falso torpe, el excesivamente refinado, y el lo-que-quiera-que-signifique-fuera-de-los-carriles-de-la-época...

Regresan.

Los artistas que no han sabido o no han querido ponerse en la línea salen a la luz.

La historieta, por supuesto, no ha podido huir de estos problemas. Menos aún cuando, víctima de un complejo de inferioridad, se ha apresurado a crear un nuevo academicismo: ha querido tener, ha tenido, su Miguel Angel, su Goya, su Ingres, ha tenido sus veintidós autores de primer plano, continuamente analizados, sus ochenta y cuatro maestros actuales ya incensados...

Pero el tiempo pasa...

Las cosas vuelven a su lugar, algunos nombres desaparecen, algunas exhumaciones provocan un reajuste global de la escala, a veces incluso nace un nuevo academicismo...

Gwendoline ¿forma parte de esto?

¿Es una de estas exhumaciones?

¿Uno de estos pequeños maestros?

Gwendoline: una historia sado-masoquista para perversos abandonados, creada por John Willie (seudónimo...), un serial, en verdad, como los hubo en los albores del cine, al final de la novela popular, una historieta para adultos, casta y anodina a juicio de algunos recientes criterios...

Sin embargo, decidme, ¿qué es lo que más os conmueve: los ejercicios de fellatio de Linda Lovelace o los largos guantes negros de Gilda?

¿Ataque pomposo y desproporcionado con su objeto?, ¿snobismo perverso?, ¿labia de editor? Ni lo uno ni lo otro: Gwendoline es un momento privilegiado, intemporal, dentro de la historia del comic; esta joven mujer humillada, este dibujo grisáceo (muy poco de "historieta" en realidad), este ambiente curiosamente infantil, y esta escena siempre repetida, siempre igual, en la que se ata, se encadena, se amordaza, se traba a la víctima sumisa.

Se hablará de Sade, cuando evidentemente se trata de la Condesa de Segur; el daño nunca es demasiado grave y, después de un día de "torturas", Gwen se frota un poco las muñecas para que la sangre vuelva a circular por sus dedos...

Ni un sólo pelo púbico.

Ni una gota de sangre.

Dos docenas de pechos.

El lector de 1975, acostumbrado a platos más picantes, seguramente tendrá miedo de no quedar colmado...

¡Pero cuidado con el vértigo de los tacones aguja!



P R E F A C I O

La imaginaria popular —me refiero a cualquier dibujo que se halle fuera del cerco reservado al Gran Arte, Icon A mayúscula!— ha dado siempre prueba de una exuberancia y vitalidad propias. Estos dibujos se caracterizan por un trazo vigoroso, y, a menudo, un sólido sentido del humor. Al no estar motivado este tipo de dibujo por consideraciones estéticas, no me parece inútil clasificar sus diversas manifestaciones en varias categorías, a saber:

1. El dibujo satírico, social y político, que abarca diversas formas de expresión, desde Hogarth hasta los periódicos contemporáneos, pasando por Rowlandson y Cruikshank.

2. Las ilustraciones de libros, y toda la gama de publicaciones: desde los Incunables hasta los periódicos femeninos de hoy, sin olvidar los libros infantiles y los clásicos.

3. La Historieta, desde los primeros "comic strips hasta las publicaciones que interesan a ciertas minorías, o bien la pornografía "dura" ("hard"), pasando por las historias policíacas de suspense para adultos, con predominio de lo sexual, que prevalecen actualmente en Italia.

4. El Dibujo Publicitario, desde los carteles de cine hasta los paquetes de detergente.

5. El Dibujo Animado.

6. Las Pin-Up.

Todas estas categorías tienen algo en común: el dibujante debe demostrar su capacidad. Su estilo gráfico tiene que remitir necesariamente un mensaje o comunicar una sensación.

Si no provoca una reacción, el dibujo pierde toda su razón de ser. La imperiosa necesidad de aislar y expresar plenamente este mensaje o esta sensación precisa —a la cual se añaden los diversos stress familiares al dibujante, como son la competencia y los inexorables plazos— conduce al desarrollo de un concisión natural, por lo que toda información ajena a la finalidad última que el dibujante persigue, es llevada a segundo plano, o mejor dicho, eli-

minada. Cada una de estas categorías —bastante arbitrarias, lo reconozco— posee sus propios valores, su propio juicio de lo que es bueno o malo. Se podría argumentar que, aun regateando méritos al arte erótico explícito o a la pornografía, el hecho de que se pueda hacer un juicio de valores, decir que esto es mejor que lo otro, sugiere la existencia de un mérito estético, y que, si existe la probabilidad de un mérito estético, tal producción en consecuencia debería ser tolerada. Hago esta observación simplemente para demostrar que, sea cual sea el punto de vista adoptado para especular sobre la extensa gama de la comunicación visual, un espíritu abierto puede ser provechoso. Tanto si miramos un dibujo político sumamente elaborado, como un anuncio para una marca de lejía, en el plano estético, inosotros podemos rechazar o aceptar, lo mismo a uno que a otro! La elección personal es nuestra última libertad.

Estoy íntimamente convencido de que la mala ilustración se presenta a menudo, habilmente disfrazada, como una buena ilustración, es decir que imita a menudo una tendencia del Arte contemporáneo, icon A mayúscula! Una ilustración para una novela erótica sofisticada del XIX procurará parecerse a un Boucher, y un anuncio contemporáneo será un plagio evidente de Lichtenstein. En ambos casos sucede que el dibujante no ha aportado nada a su terreno, aparte de una cierta habilidad, y apropiándose de un estilo que no era el suyo, ha hecho un cliché.

Mi definición de la pornografía podría ser ésta. La suerte del dibujante publicitario tiene la particularidad de que no puede apropiarse del estilo del pintor. Si lo contrario es posible, es porque el pintor puede hacer del *estilo* su objeto. El dibujante que logra el éxito es aquel que —como he dicho ya anteriormente— comprende la esencia misma de su objeto y excluye de su dibujo todo aquello que no ayuda a expresarlo de la forma más clara y más eficaz del mundo. Los mejores dibujantes políticos, en sus dibujos,



permiten que solamente los accesorios más indispensables puedan distraer nuestra atención, solo por un instante, del rostro del político representado y caricaturizado. Del mismo modo, podemos apreciar una evolución del Pin-Up, una progresión en la forma de representarla: desde la linda chica de los primeros tiempos, prisionera de una extravagante composición, hasta la claridad de la silueta, casi depurada, de los dibujos de un Vargas de los años 60.

Durante el periodo que va de los años 1946-47 hasta la mitad de los años 60, apareció un pequeño grupo de dibujantes, que se concentraba sobre todo alrededor de Nueva York. Ellos aportaron un grado de intensidad en la expresión del dibujo como no se había conocido hasta entonces. Esta intensidad y este cuidado por el detalle eran necesarios porque su objeto era el fetichismo. Dibujantes como Stanton, Eneg y Jim, elevaron las obras que ellos ilustraron por encima de lo banal, gracias a su auténtica invención pictórica, su sentido de la eficacia, y su humor. Estas publicaciones, que los censores de la época aguardaban siempre con interés, nos sorprenden hoy por su decencia! ¡Ningún personaje aparece desnudo ni sueña en mostrar los pelos del pubis, y, aunque los héroes de estas historietas se encuentran siempre en situaciones absolutamente imposibles, sin embargo ninguno parece hallarse nunca en grave peligro... Lo peor que puede llegar a suceder es que el malvado, generalmente una mujer, sea castigado como lo parece por las autoridades, las fuerzas de la ley y del orden, mencionadas a menudo, pero jamás representadas en estas historias. Las consideraciones anatómicas no impedian en ningún caso las contorsiones de estas magníficas criaturas y el erotismo que encarnan quedaba sublimado por un mundo catártico de pura imaginación. Este mundo se tornó caduco y desapareció cuando surgió la fotografía de "alta precisión".

John Willie murió antes de verse en la necesidad de compro-

meter su talento frente a esta invasión de los países nórdicos. El se diferenciaba del grupo de los dibujantes anteriormente mencionados, por dos cosas: en primer lugar porque, al ser mayor, su estilo gráfico era más antiguo que el de ellos, les precedía. A pesar de ser autodidacta, la forma relajada de sus dibujos y el estilo de los diversos artículos de vestir, revelan una gran influencia de los años 30. En segundo lugar, porque sus formas eran el resultado del estudio objetivo del cuerpo humano. Incluso en sus más extravagantes "ejercicios gimásticos", éstas permanecen siempre anatómicamente plausibles. Su dibujo era sereno y desprovisto de toda ansiedad, su estilo no hubiera quedado fuera de lugar en una historia de aventuras de "Boys Own". Me gusta creer que esto era una astucia de su parte: él "desarmaba" de este modo un tema más bien explosivo. Esto demuestra también que había solucionado su obsesión por los nudos, por las ataduras que apretaban los miembros de sus lindos personajes, su obsesión por el *bondage* en una palabra, y que la había sublimado a través de dibujos que suenan más a aventuras descabelladas y melodramáticas que a fetichismo.

John Willie sentía pasión por *las muchachas desamparadas*: sus dibujos y sus refinamientos fotográficos denotan un desapego que nos recuerda al judoka entusiasta que parece haber olvidado que de hecho éste es un arte que puede matar, su heroína es la que nos ha hecho morir a todos de angustia, cuando permanecía atada a la vía del ferrocarril y un tren se acercaba hacia ella con un silbido y estruendo terribles, ¡como en los viejos seriales! La heroína de John Willie es una virgen sin defensa, puesta a merced de los malvados que, de hecho, nunca se decidirán del todo a causarle daños realmente graves. En este sentido, se anuncia ya *Little Annie Fanny*.

Allen Jones



INTRODUCTION

J.B RUND

Este album fué publicado en homenaje a John Alexander Scott Coutts, que es como se llamaba en realidad "John Willie". Nació en Singapur el 9 de diciembre de 1902, fué educado en Inglaterra, y publicó la mayor parte de su obra en Estados Unidos. Murió el 5 de agosto de 1962, en Câtel, Guernesey (una de las islas anglo-normandas de Gran Bretaña). Esta antología ofrece una selección representativa de los dibujos que Coutts realizó durante su vida, desde los años 30, vividos en Australia, pasando por su famosa historieta "Gwendoline" de los años 40 y 50, publicada en Montreal, Nueva York y los Angeles.

El elemento más notable del arte de John Coutts no es solamente su habilidad en expresar con exactitud lo que veía mediante diversas técnicas, sino, sobre todo, la "realidad" de su representación. Coutts se sentía mucho más interesado por el mundo real que por un mundo puramente imaginario. En este sentido, su obra se opone diametralmente a la de sus contemporáneos e imitadores, y estos últimos eran una legión! Dibujaba únicamente a partir de modelos o de fotografías que él mismo hacía y revelaba. Lo que dibujó era un representación de la vida real; la realidad en un contexto imaginario. A menudo sus fotografías pueden no parecer más que estudios puramente académicos, desarrollados, bajo diversos ángulos; pero son siempre *la realidad*. Los dibujos de Coutts, si se tiene bastante suerte como para encontrarlos, son ávidamente coleccionados y guardados con celo por sus propietarios. Desgraciadamente, hoy en día son prácticamente imposibles de encontrar. Su producción puede parecer considerable tratándose de un artista que publicó y editó él mismo, pero la tirada de sus ediciones fué relativamente reducida, y los números quedaban casi agotados desde el momento de su aparición. Su historieta "Gwendoline", así como su estilo y sus ideas, fueron luego explotados de nuevo, "pirateados" e imitados, el nombre de "Gwendoline" se ha hecho tan familiar como el de "Justine" el de "O". Las fotografías de Coutts son consideradas el "non plus ultra" del género!

Coutts publicó la mayor parte de su obra en su propia revista "Bizarre" (1946-1959). Las historietas-serial o las fotografías las vendía por correo. Algunas historias, o continuaciones de las mismas, aparecieron en algunas revistas "especializadas", pero probablemente no existen colecciones completas de la obra de Coutts, ide tan irregular y caprichosa que fué su producción! En cuanto a los originales, gran número de ellos fueron destruidos, y en la actualidad son rarísimos.

La obra de Coutts puede dividirse en tres géneros principales: los escritos, los dibujos (ilustraciones) y las fotografías. Ni los escritos (que aparecieron casi todos en "Bizarre") ni las fotografías serán tratados en la presente edición. Los dibujos se subdividen en tres categorías según la técnica utilizada: el dibujo de trazo, los dibujos a tinta y a la aguada, y las acuarelas (siendo cada una de estas formas de expresión totalmente diferente a las otras). El dibujo de trazo es la técnica que Coutts utilizó primero para sus dibujos, y es probablemente la que proporcionó mayor placer al pintor. Exceptuando algunos dibujos (entre los primeros que Coutts realizó) no publicados, o algunos pedidos para las historietas de "Gwendoline", por lo general las historias son bastantes tenues, por no decir inconstantes, e incluso un poco "hurgones". Pero están llenas de humor y parecen muy emparentadas con la vena de "Los Peligros de Pauline" o de "Hair-breadth Harry". Cu-

riosamente, es en estas historias donde Coutts elige pintarse a sí mismo, bajo los rasgos del odioso "Sir Dystic d'Arcy", siempre urdiendo complots, pero fracasando cada vez con la mayor torpeza. Puesto que d'Arcy se parece mucho a Coutts, es probable que para el artista fuera éste el medio de burlarse de las debilidades que descubría en sí mismo. Como Coutts, d'Arcy nunca consigue terminar con éxito lo que ha emprendido, e invariablemente, al final fracasa y pierde!

Con respecto a la segunda categoría o técnica empleada, los dibujos a tinta o a la aguada, Coutts se comporta con mayor serenidad. En efecto, los dibujos son por lo general de naturaleza sumamente fetichista. La mayoría fueron publicados en "Bizarre". Sin duda alguna, una persona puede sonreír mientras sujeta su corsé, pero se nota que el artista estaba profundamente preocupado por el asunto y no dejaba escapar ningún detalle.

El estilo de estos dibujos posee además la elegancia refinada del "London Life".

Por último, las acuarelas. Estos son los dibujos más fuertes, tanto por la forma como por el contenido, llegando a ser en ocasiones totalmente sádicos. El *Bondage* es siempre extremo y se aplica la flagelación u otros severos castigos. Es interesante observar que en la obra de Coutts nunca hay sangre (a él le horrorizaba). Pero las señales que el látigo deja están dibujadas y representadas con un cuidado y una precisión más que municiosos! Las acuarelas contienen también un elemento "un tanto" lesbiano, que se pone generalmente de manifiesto en la forma de relación existente entre Gwendoline y U-89 (U-96), elemento que no aparece en el resto de la obra de Coutts. En las acuarelas, el artista rechaza todo tipo de humor, como si éstas hubieran sido realizadas cuando se hallaba preso del humor más sombrío. Solamente una historia completa fue realizada a la acuarela (aunque existen muchos dibujos sueltos realizados con la ayuda de esta técnica): "La princesa desaparecida". La historia se halla muy cerca de los "seriales" que en los años 40 y principios de los 50 habían invadido el cine americano, iseriales llenos de intrigas descabelladas y agentes secretos, al servicio de países extranjeros! Pero no es inútil recordar que, en aquella época, iestos agentes secretos o "espías" eran tomados en serio! Las historietas publicadas en este album aparecen tal y como el artista las publicó en aquel tiempo (sólo dos están incompletas).

Los únicos dibujos no presentes en este album, son los que primitivamente aparecieron en "Bizarre" (exceptuando las historietas), los que eran encargos particulares (y que se hallan aún en manos de sus propietarios o bien han sido destruidos, y quizás también algunas obras del inicio de la producción de Coutts (según las pruebas que hemos obtenido de ello recientemente). Algunas de las acuarelas se publican aquí por vez primera o habían sido ya publicadas en un origen, pero sólo en parte.

El material que aquí se utiliza procede únicamente de las ediciones originales en las que fue publicado por primera vez. Las acuarelas son fotografías tomadas de las colecciones de sus actuales propietarios. Este trabajo ha sido posible gracias a un pequeño grupo, el de los amigos más próximos de John Coutts, y desde aquí quiero agradecerlo calurosamente.

Podríamos —y debemos— decir muchas más cosas sobre John Alexander Scott Coutts, pero dejaremos este estudio para otra ocasión y otro lugar. De momento, este album es lo bastante elocuente por sí mismo.

Gwendoline

TE VOY A ATAR TAN SORDIDAMENTE QUE NO TE VAS A PODER MOVER NADA



¿SI NO CONSIGUES DESATARTE TE VOY A DEJAR ASI TODO EL DIA

¡NUNCA!



LA CONDESA ES EXPERTA EN NUDOS

¡SÍ, PERO ME ATABA MAS SORDIDAMENTE QUE TÚ.



¿DE VERDAD? PUES VAS A VER

AIE!



SI CREO QUE ESTO TE OBLIGARA A ESTAR TRAU QUIA UN ROTO

¡OH, PERO AUN PUEDO HABLAR!



DEJA YA DE PATALAR DE ESA FORMA! NO TE VA A SERVIR DE AJUDA!

¡ME PICA LA NARIZ!



CREO QUE LA CONDESA TE HABIA ATADO ASI ¿NO?

DE TODAS LAS MANERAS



¡VAY, CREO QUE HA QUEDADO PERFECTO JUNTA VUELTA NOS Y HABRE ACABADO!

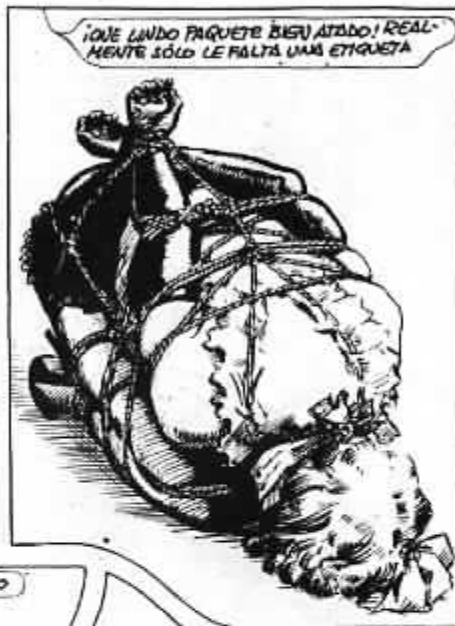
¿ES SIR DARCY QUETE HA ENSEÑADO?



Gwendoline



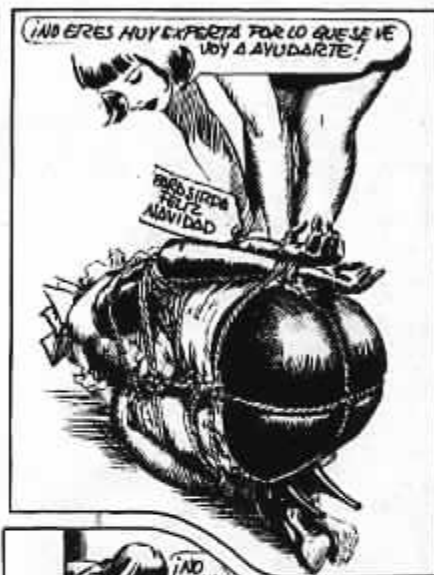
¡ANDRA, MI ALMA...! ¡QUIERES QUE TE DESATE O TIENES SED, ¡LLÁ'NAME!



¡QUE LINDO PAQUETE BIEN ATADO! REALMENTE SÓLO LE FALTA UNA ETIQUETA



¡NO, JÁ, DESDE HACE QUINCE MINUTOS NINGÚN PROGRESO! ¡QUERIDA GWENDOLINE ERES TOTALMENTE INCAPAZ DE LIBERARTE SÓLO...



¡NO ERES MUY EXPERTA POR LO QUE SE VE VOY A AYUDARTE!



¡MEJOR SERÁ QUE TE LIBERES PRONTO ¡SI NO TE VOY A FRANQUEAR, Y TE MANDARE POR CORREO A SIR D'ARCY!



¡BUENA SUERTE FELIZ NAVIDAD

¡SANTO CIELO! COMO PODRÍA DESATARME ¡NO ME PUEDO MOVER!



¡YANOS A VER COMO TE DESAJUNJAVES AHORO! PERO, ¿QUÉ ESTAS CANSADA? ¿QUIERES QUE TE DESATE?

OH, NO, QUERIDA, POR FAVOR, ¡NO!



¡NO LO QUIERO DES DE SI FRASCAS TE DELA BEASTI TODO EL DIA!

¡DE VERDAD? ¡TE ENRIQUECERÉ!

AL FIN LLEGAN A SU DESTINO

¡HOLA TIITA! ¡A GWEN NO LE GUSTA QUE LE PENSAMOS UN COSE! ¡HE DEBIDO DESER PERSUASIVA!

¡HAS HECHO MUY BIEN! ¿CÓMO ESTÁIS QUÉ-
RIDAS? ¡YA HABLAREMOS DE COR-
SES! ¡AHORA PREPARADOS
PARA LA COMIDA!

¡LO SIENTO, PERO
NO VOY A PODER
DARLE LA
MANO!



¡YA QUE HAS MONTO-
DO TODO ESTE
ESCÁNDALO...
TE VAS...
A PONER
.....



.. CORSEÉ .*



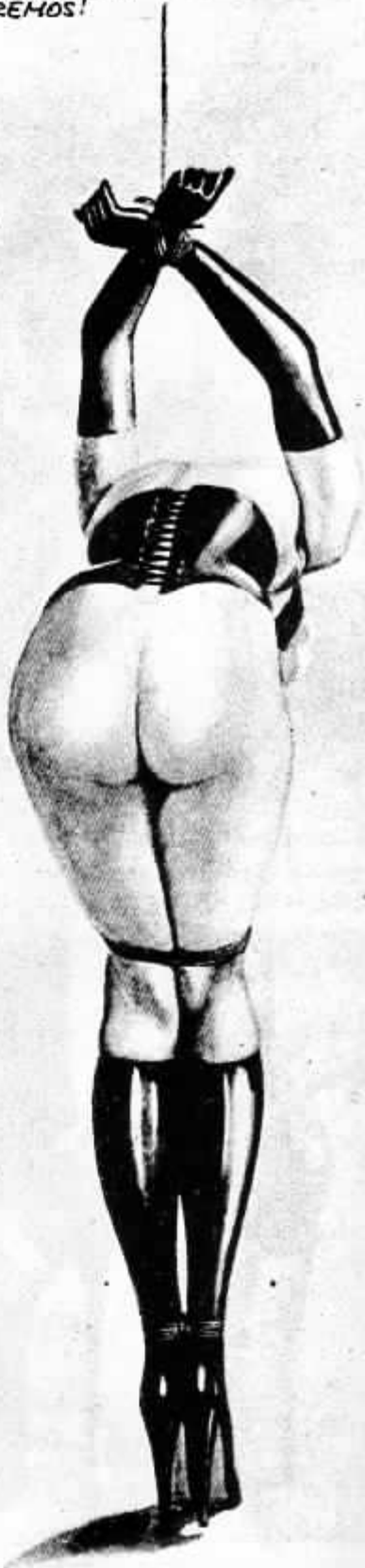
¡PERO SERÁS OTRO MÁS BONITO!.



¡ESTE SISTEMA DE FOLEAS ES MUY INGENUOSO!
¿NO ES ASÍ, OLGA? ¡SIMPLE PERO EFICAZ!
¡AH, LA POSTURA ES
EXCELENTE!



¡ASÍ, QUE NUESTRA PRINCESITA SE PO-
NE TESTARUDA!
¡VEREMOS!



¡FIFI! ¿NO ME DESATA? ¿QUE HACE CON MI CABELLO?

¡LO LAMENTO, SEÑORITA PERO NO HA GUARDADO USTED LA POSE! ASÍ QUE LE VOY A HACER UNA TRENZA.



QUE ATARÉ A SUS CORREAS
¡ASÍ TENDRÁ LA CABEZA
ACTA! ¿QUE LE PARECE?

¡AY NO FIFI, NO
ME HAGA ESÓ,
POR
FAVOR!



¡OH, FIFI! ¡ESTO ES HORRIBLE! ¡LE SUPICO QUE ME DESATE! ¡LA SEÑORITA HA DICHO QUE PODÍA DESANSAR!
¡NO ME TRATE ASÍ!

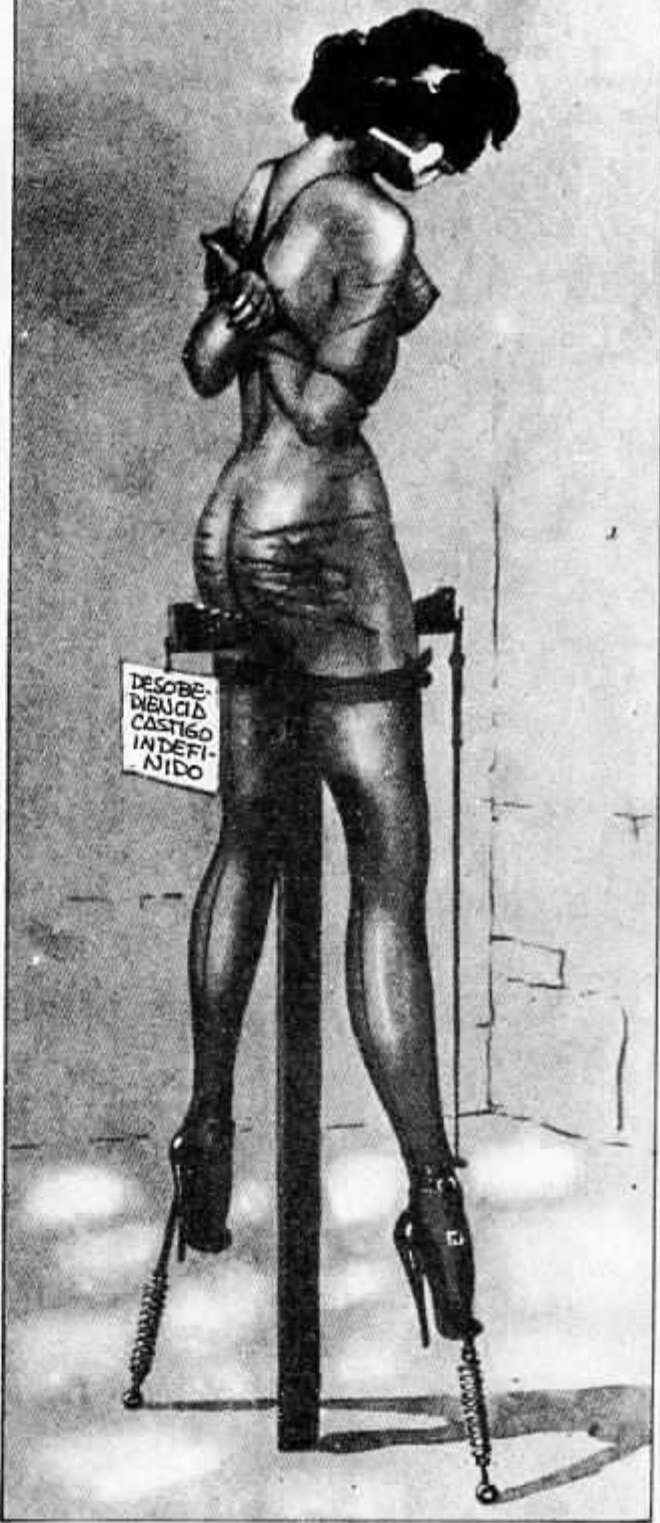
¡LO QUE LA SEÑORA QUERÍA DECIR ES QUE NO ES NECESARIO QUE SIGA CONI-NUNDO! ¡ESO ES TODO!

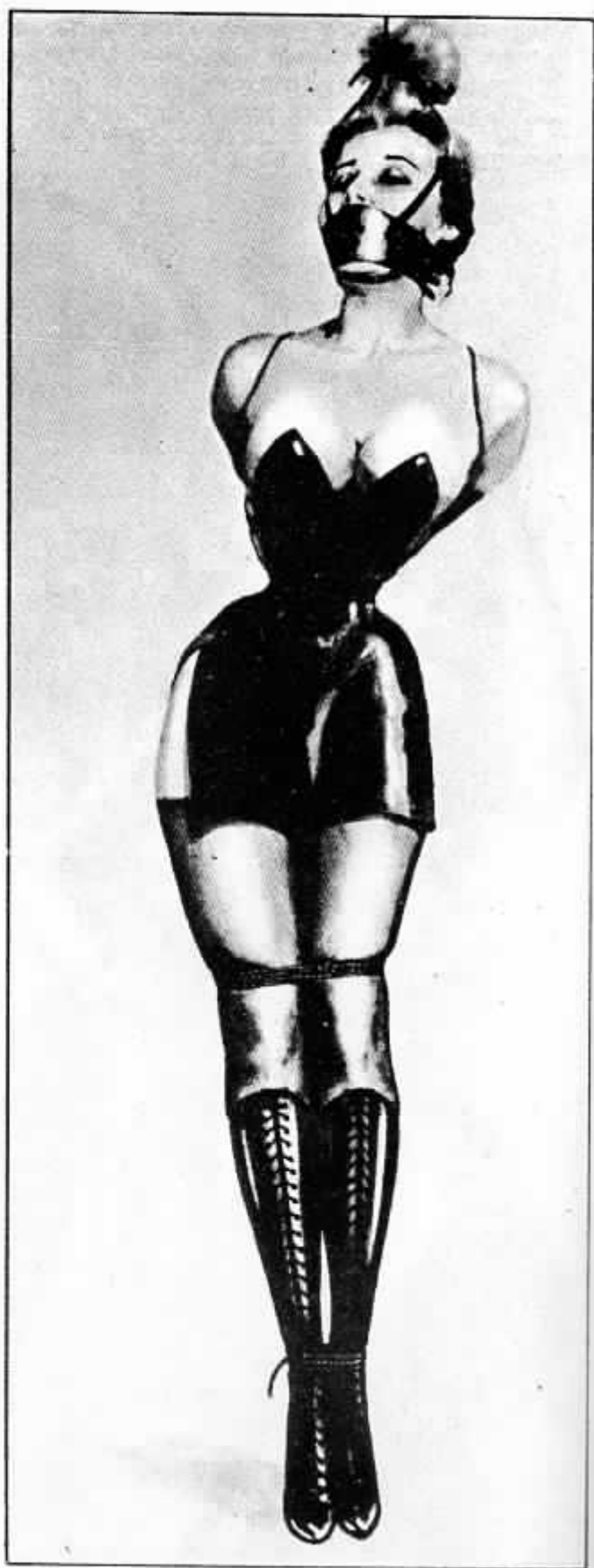


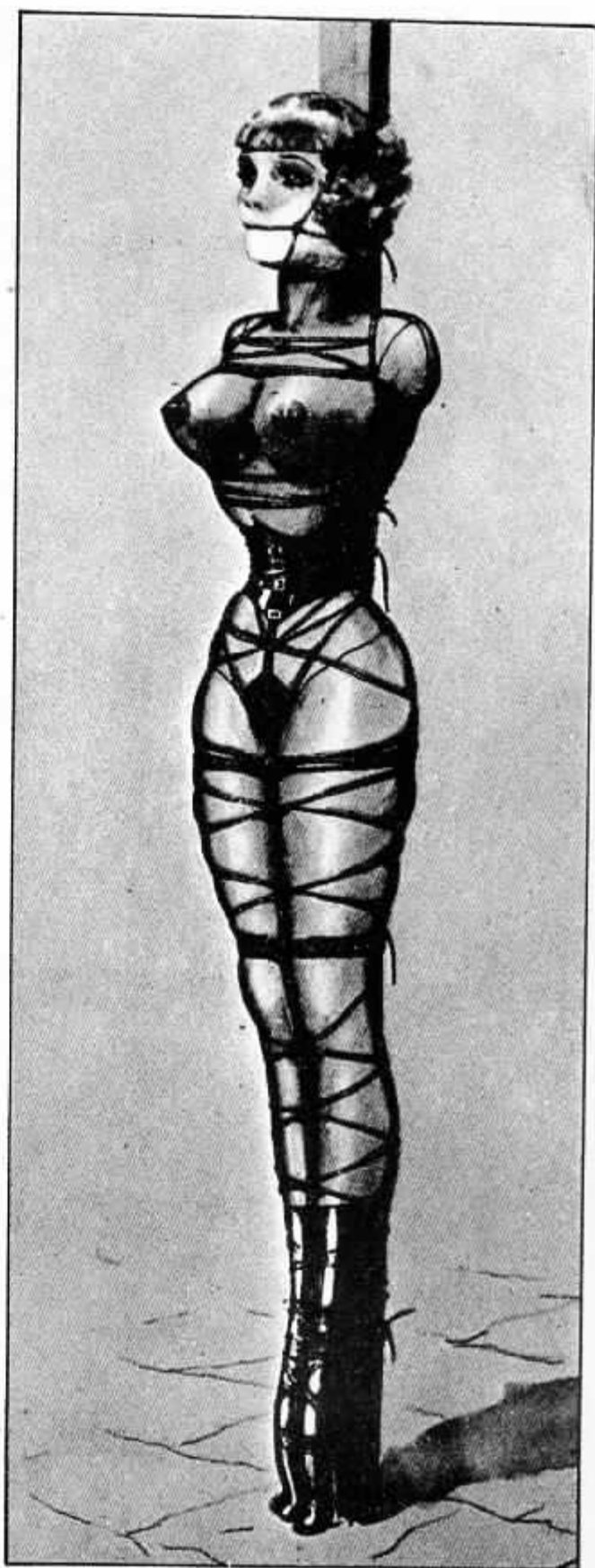
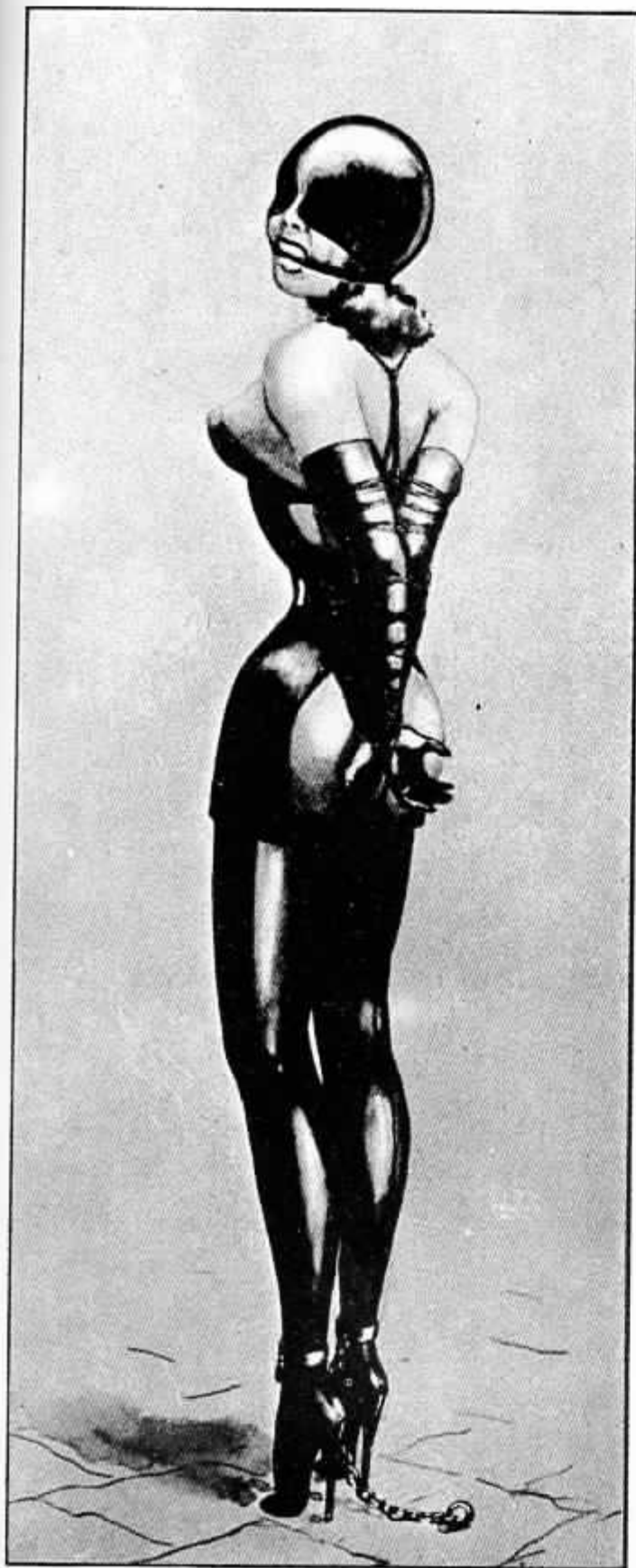
¡MIRA, PARA LAS FALTAS LEVES, TENEMOS CASTIGOS LEVES, QUE NO RESULTAN MUY AGRADABLES!



¡EN CAMBIO, ESTE CASTIGO ES POCO AGRADABLE YA DESDE EL PRINCIPIO! ESTA MUJER ES OBJETO DE ATENCIONES ESPECIALES!

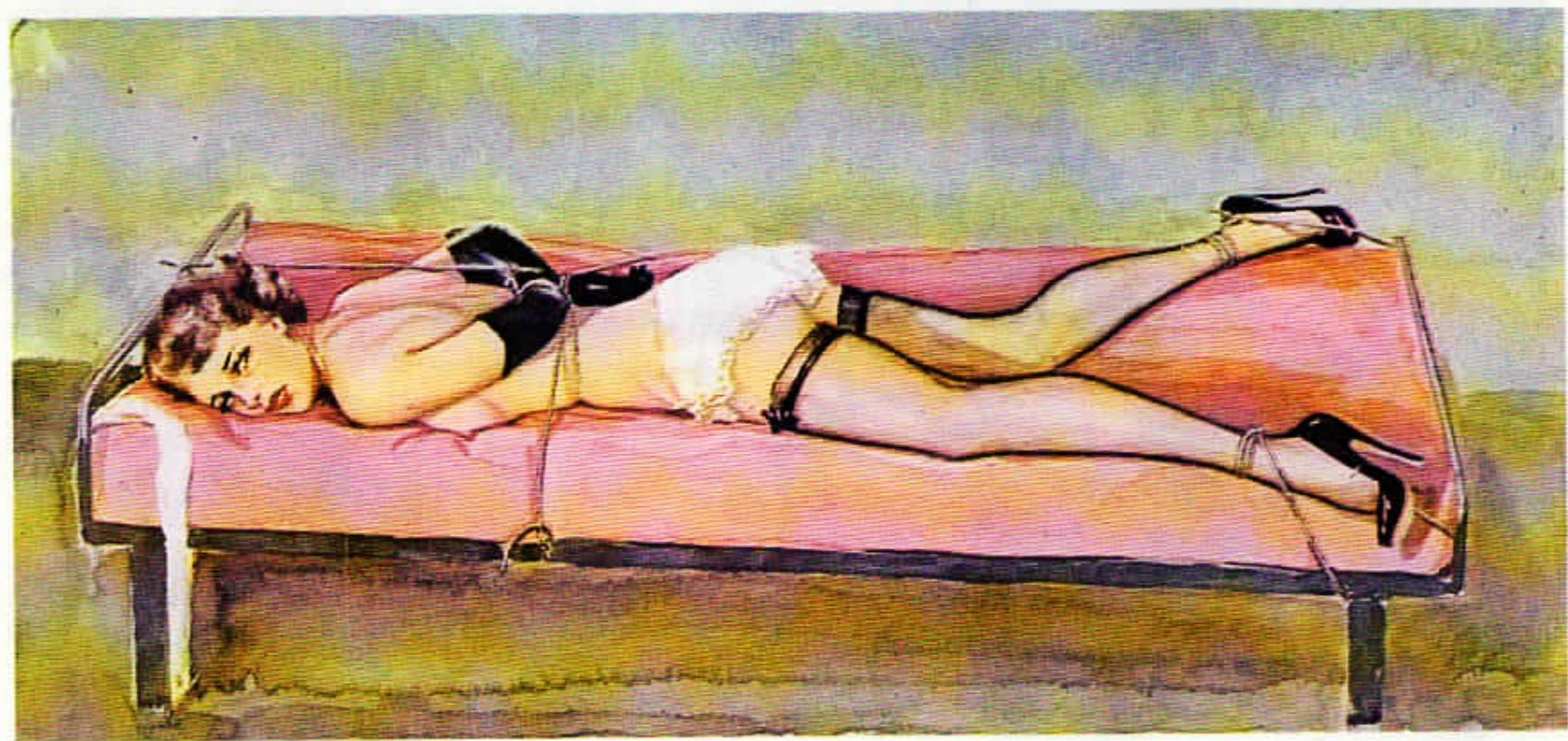












BIZARRE

